



El Departamento de Educación, Cultura y Deporte, a través de la Dirección General de Cultura, ha dedicado en el año 2020 una partida presupuestaria destinada a la adquisición de obras de arte contemporáneo para la colección del IAACC Pablo Serrano. Los objetivos son completar líneas poco representadas dentro de los fondos que conforman la colección del museo y apoyar al sector de la creación artística en el año de la pandemia.

Tomando como referencia el discurso defendido por Juana Francés y Pablo Serrano a través de su producción artística, las líneas planteadas transitan desde la búsqueda de *un espacio protector* promulgado por Serrano hasta el aislamiento y soledad de las *ciudades* de Juana Francés.

Con estas adquisiciones, obras de 18 artistas aragoneses o residentes en Aragón se han sumado a la colección del IAACC Pablo Serrano, autores pertenecientes a distintas generaciones y disciplinas, todos ellos activos en la actualidad. Con sus miradas aportan nuevas perspectivas a la colección.

Una obra de Juana Francés perteneciente a su serie de *El hombre y la ciudad* junto con una *Bóveda para el hombre* de Pablo Serrano presiden esta segunda exposición en la que se muestran otras de las líneas reforzadas con esta adquisición. Los artistas nos muestran las huellas que ha provocado en el paisaje un sistema capitalista voraz a través de la especulación inmobiliaria, el abandono y afecciones al medio rural y la incomunicación, frente a hombres y mujeres que buscan espacios propios al margen de esa sociedad de la que no se sienten parte. La colección sigue creciendo.



Paseo María Agustín, 20. 50004 Zaragoza. España
T. 0034 / 976 280 659 - F. 0034 / 976 284 370
mpabloserrano@aragon.es
www.iaacc.es

Horario:
De martes a sábado de 10 a 14 / 17 a 21 h
Domingo y festivos de 10 a 14 h

El museo permanecerá cerrado:
Todos los lunes no festivos
1 de enero - 1 de mayo - 24, 25 y 31 de diciembre

Facebook: IAACC Pablo Serrano
Twitter: @IAACCPSEERRANO
Instagram: @iaaccpserrano



2/06 - 29/08

La colección
crece / 2

JAVIER ALMALÉ (Zaragoza, 1969) y **JESÚS BONDÍA** (Zaragoza, 1952) trabajan sobre la percepción del paisaje. Uno de sus proyectos más recientes es *Residuos*, una serie de imágenes que nos muestran algo más allá de lo que se ve, montones de materiales de deshecho procedentes de nuestras ciudades. Almalé y Bondía quieren dirigir nuestra mirada a lo que no se ve detrás de estas acumulaciones de residuos: el consumo, el despilfarro, la búsqueda del placer en la acumulación, que traen como consecuencia nuestra huella de basura en el territorio.

Residuos es un recorrido por espacios convertidos en escombreras en las periferias urbanas, que una vez topografiados conforman un «paisaje de deshecho», una especie de imagen panorámica creada mediante una línea de horizonte común.

IÑAKI BERGERA (Vitoria-Gasteiz, 1972) retrata en la serie de fotografías *Standstill Architecture*, iniciada en 2011, la paralización y abandono de la ambiciosa restauración del Balneario de Panticosa, proyectada para convertirlo en una lujosa instalación de ocio de la opulenta sociedad anterior a la crisis de 2008, y ahora invadida por una naturaleza que reconquista su espacio. La imponente arquitectura del Gran Hotel de Moneo o del Centro de Alto Rendimiento Deportivo de Siza sufren ahora un deterioro que avanza al mismo ritmo que la suciedad y las malas hierbas. Esta fotografía enfrenta los árboles otoñales de la montaña con los pilares de hormigón y los forjados metálicos de un aparcamiento, en construcción interrumpida, cubierto por el agua de un otoño que avanza inexorable degradando la arquitectura.

DAVID LATORRE (Huesca, 1973) es un artista multidisciplinar que trabaja la fotografía, la instalación o el vídeo para reflexionar sobre espacios abandonados. *Nada de reglas* forma parte del proyecto *Arquitectura, cuerpo e indumentaria* en el que Latorre habla, a través del abandono del acuartelamiento de La Merced (Huesca), sobre la ruina, su confrontación con la naturaleza y la especulación inmobiliaria. En esta instalación, situada entre la escultura y la fotografía, recurre a materiales de la construcción, como el hormigón, la chapa y el ladrillo, dando lugar a una obra compleja que combina materiales y lenguajes distintos (imagen, escritura y materia) que se convierten en portadores del mensaje desarrollado por Latorre: la contraposición de la naturaleza y la acción del ser humano regida, en ocasiones, por el afán especulador.

FERNANDO ROMERO (Teruel, 1983) aborda sus proyectos artísticos desde la pintura a la que añade elementos instalativos que enriquecen la propuesta plástica y conceptual de sus creaciones.

Límite urbano forma parte del proyecto *Paisajes especulativos*, en el que el autor avanza en su reflexión sobre el paisaje y el vínculo con la arquitectura. En este caso concibe ciudades utópicas e imposibles que parten del contexto de la especulación inmobiliaria, que Romero traslada más allá de la Tierra para recrearla en exoplanetas: «Este nuevo territorio se convierte rápidamente en un nuevo horizonte de conquista. Un nuevo lugar donde construir, alterar e infectar arquitectónicamente, y con la imagen de un futuro radicalmente deshumanizado». Son ciudades perfectamente diseñadas, limpias, funcionales pero carentes de presencia y aliento humano.

IGNACIO FORTÚN (Zaragoza, 1959) es uno de los autores aragoneses con una trayectoria más coherente y singular. Desde finales de los años ochenta, investiga en la innovación del paisaje tradicional, alejándose de la anécdota y de lo superficial, con la intención de evocar una realidad emocional.

En esta obra, de su serie *Canal, camino y frontera*, vuelve a investigar en el metal como soporte pictórico. La luz reflejada, gracias al trabajo del ácido y del óleo sobre el metal hendido, texturado y lleno de matices, se convierte en la protagonista de su pintura. En el caso de *El ingenio de Pignatelli*, entre la abstracción y la figuración, se inclina por una visión de la naturaleza carente de elementos que muestran la huella del ser humano, desde una contemplación meditada, encontrando la belleza, una vez más, en aquello que suele pasar inadvertido.

JORGE FUEMBUENA (Zaragoza, 1979), se siente atraído por captar en sus fotografías el contraste entre realidad y artificio, naturaleza y tecnología, como una manera de despertar la reflexión. En su serie *Wood Stories*, al modo de la fotografía documental, Fuembuena se adentra en una comunidad *rewilding* que resiste a la construcción de un aeropuerto cerca de Nantes (Francia). En una confrontación directa con los poderes establecidos, pretenden proteger el bosque de la destrucción urbanística asentándose en él. La cámara fotográfica nos muestra otro modo de habitar y relacionarse con el entorno; con materiales naturales y de desecho han creado espacios domésticos, en algunos casos al borde de la carretera, en un continuo contraste entre lo natural y lo artificial.

JORGE VICÉN (Huesca, 1980) ve el acto creativo como una construcción libre de su propio ser. En sus dibujos y pinturas vuelca una cosmogonía propia plagada de signos entre lo *outsider* y el arte bruto, con ecos de Unica Zürn, deshaciéndose de todo convencionalismo gráfico. Los diarios de Vicén recogen desde 1997 hasta la actualidad el proceso de su vaciado existencial, la plasmación de su psique. Estos doce dibujos los realizó en los meses de marzo y mayo de 2020, durante el periodo de confinamiento domiciliario provocado por la crisis del Covid-19. Como otros artistas, la creación fue su manera de superar la incomunicación y el aislamiento en este periodo, entregándose al dibujo automático, sin boceto previo y de manera compulsiva, con más atención a la expresión que a la técnica.

DELIA MAZA (Zaragoza, 1958) nos presenta un proyecto muy personal, un ensayo fotográfico realizado con imágenes tomadas en torno a la construcción de la planta hidroeléctrica de las Tres Gargantas, en China, el mayor complejo hidroeléctrico del mundo, que alteró profundamente el ecosistema ecológico, económico, social y filosófico de miles de personas.

En la serie *Fengie* Delia Maza no trata tan solo de grabar en la memoria la pérdida de la vida bajo un embalse, a través de la fotografía y las consecuencias de la violencia de este acto, como metáfora esencial de la existencia humana; quiere hacernos conectar con el tema del sacrificio, que ha sido su fuente de inspiración para este ensayo, mediante bellas imágenes poéticas que renuncian al formalismo fotográfico. En sus imágenes nocturnas, de frío tono cromático, un punto rojo, una flor de loto, nos conmueve, y remueve nuestro inconsciente colectivo.